

Pr: Diaria
Tirada: 8.077
Dif: 6.576

Luis Norberto González. CATEDRÁTICO DE DERECHO INTERNACIONAL

‘Hay que evitar las fisuras porque eso es lo que Putin trata de provocar’

El experto de la Universidad de Salamanca afirma que no se puede ir más allá del envío de armas para no desatar un conflicto ‘incontrolable’

R.D.L.

—¿Los ataques de Rusia contra Ucrania son crímenes de guerra?

—El ataque armado de la Federación Rusa contra Ucrania encaja claramente en lo que en Derecho Internacional se considera un crimen de agresión por el que cabría exigir responsabilidad penal internacional a sus responsables. Por otro lado, es muy probable que en el desarrollo de las hostilidades se estén perpetrando crímenes de guerra, que son las violaciones graves del Derecho Internacional Humanitario, es decir, de los principios y normas que deben respetarse en el desarrollo de cualquier conflicto armado.

—¿Así que podría ser juzgado por ello Putin?

—Hacer efectiva esta responsabilidad penal internacional no es en absoluto sencillo. De entrada, Rusia no es parte del Estatuto de Roma mediante el cual se creó la Corte Penal Internacional a finales del siglo pasado; Ucrania tampoco, pero ha aceptado su jurisdicción

desde 2014. De momento, y a petición de casi cuarenta Estados que sí aceptamos la jurisdicción de la Corte Penal Internacional —entre ellos España—, su Fiscal ha anunciado el inicio formal de una investigación sobre la situación en Ucrania. Ningún individuo, ni siquiera un jefe de Estado como Putin, está exento de responder por ese tipo de crímenes, pero, evidentemente, sería ingenuo pensar que eso pueda llegar a ocurrir en la práctica, ni en el plano internacional ni en el plano interno, en el que también se sustancia esa responsabilidad. En el plano internacional, el hecho de que Rusia sea miembro

“Ningún individuo está exento de responder por este tipo de crímenes, ni siquiera un jefe de Estado, pero sería ingenuo pensar que eso pueda llegar a ocurrir en la práctica”

permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas complica aún más las cosas a este respecto.

—¿El conflicto ha reforzado el sentimiento europeo?

—Sin duda alguna, la agresión contra Ucrania está reforzando el sentimiento europeísta. En primer lugar porque constituye también un ataque frontal a los valores que representa la integración europea y que ahora nos damos cuenta que están amenazados y que, por tanto, debemos proteger. Pero también porque la reacción de la Unión Europea ha sido rápida, coherente y muy contundente, algo de lo que yo creo que la inmensa mayoría de europeos nos sentimos muy orgullosos; y no solo en el campo de las sanciones o del apoyo político y material a Ucrania, sino también en el de la acogida solidaria y sin limitaciones. Ahora toca mantenerla en el tiempo, reforzarla en su caso y evitar fisuras porque eso es lo que Putin siempre ha buscado provocar por todos los medios.

—Las grandes multinacionales



El experto en Relaciones Internacionales Luis Norberto González. | LAYA

se están marchando de Rusia ¿ese bloqueo es una buena estrategia?

—Es una buena noticia en parte motivada por las propias sanciones económicas que se han adoptado y en parte también por lo insostenible que resulta en términos de credibilidad y reputación continuar allí. Esta presión económica sin precedentes es una buena estrategia, es lo que se debe seguir haciendo para acentuar al máximo el aislamiento del régimen de Putin, aunque va a tener también un coste para nosotros.

—¿Es adecuado enviar armas?

—Los ucranianos han decidido defenderse, resistir e intentar repeler por todos los medios la agresión que están sufriendo y, por tanto, es perfectamente legítimo prestarles apoyo y asistencia mediante el envío de material militar para

que puedan hacerlo; su gobierno lo reclama insistentemente puesto que, de otro modo, la capacidad de autodefensa de Ucrania sería mucho más limitada y difícilmente sostenible en el tiempo. No están haciendo otra cosa más que ejercer su derecho a la legítima defensa. Ir más allá de ese apoyo supondría desatar un conflicto de proporciones devastadoras y absolutamente incontrolable. No sé si somos conscientes de que nos movemos en un terreno inexplorado hasta ahora, en el que existen muy pocas certezas al margen de la necesidad de evitar a toda costa la extensión del conflicto, y en el que debemos combinar una absoluta firmeza frente a las pretensiones de Putin con el autocontrol y la sensatez indispensables para no dar pasos en falso que nos coloquen al borde del precipicio.